

Incorporando la naturaleza a la toma de decisiones

Hernan Carlino

Julio 2024

Introducción

- El desarrollo económico contemporáneo ha conducido a una dramática declinación de lo que puede denominarse el mundo natural, de acuerdo con lo que registran un amplio rango de indicadores y métricas disponibles.
- Hay, además, un cuerpo de evidencia robusto, así como un reconocimiento creciente, que esta declinación importa, no solo debido al valor intrínseco de la biodiversidad del planeta, sino, además, porque la degradación del principal soporte de la vida amenaza el bienestar presente, el progreso social y económico, y, en el límite, el futuro de la civilización.
- El diagnóstico respecto de esta disrupción severa es que el valor y la importancia de la biosfera no ha sido tomada en cuenta apropiadamente en los procesos de toma de decisiones, económicos y de otros tipos.
- No obstante, incorporar la dimensión de la biosfera a la toma de decisiones genera la posibilidad de dar una solución sistémica a este desafío.

Algunas tesis

- Asegurar la sostenibilidad y evitar la transgresión de las fronteras planetarias requiere de la acción concertada de individuos, gobiernos, la sociedad civil, y los diversos actores privados.
- Las soluciones económicas y tecnológicas para los desafíos que plantea, por ejemplo, el cambio climático, están ya casi enteramente disponibles:
 - Desde los múltiples nuevos modelos de negocios sostenibles, especialmente para una economía con presupuesto de carbono cero, hasta la acelerada disponibilidad de las tecnologías más innovadoras.
- Sin embargo, esas respuestas no se implementan con la rapidez necesaria, debido a los obstáculos políticos e institucionales que persisten, o incluso a veces aumentan; esto es, lo que predomina es una verdadera brecha política.
- Las barreras políticas e institucionales son hoy pues los principales límites a la acción climática y la consecución de la sostenibilidad. Ese el desafío crucial
- Por otra parte, su atenuación exige respuestas idóneas para cuestiones tan complejas como difíciles, en un paisaje global convulsionado.

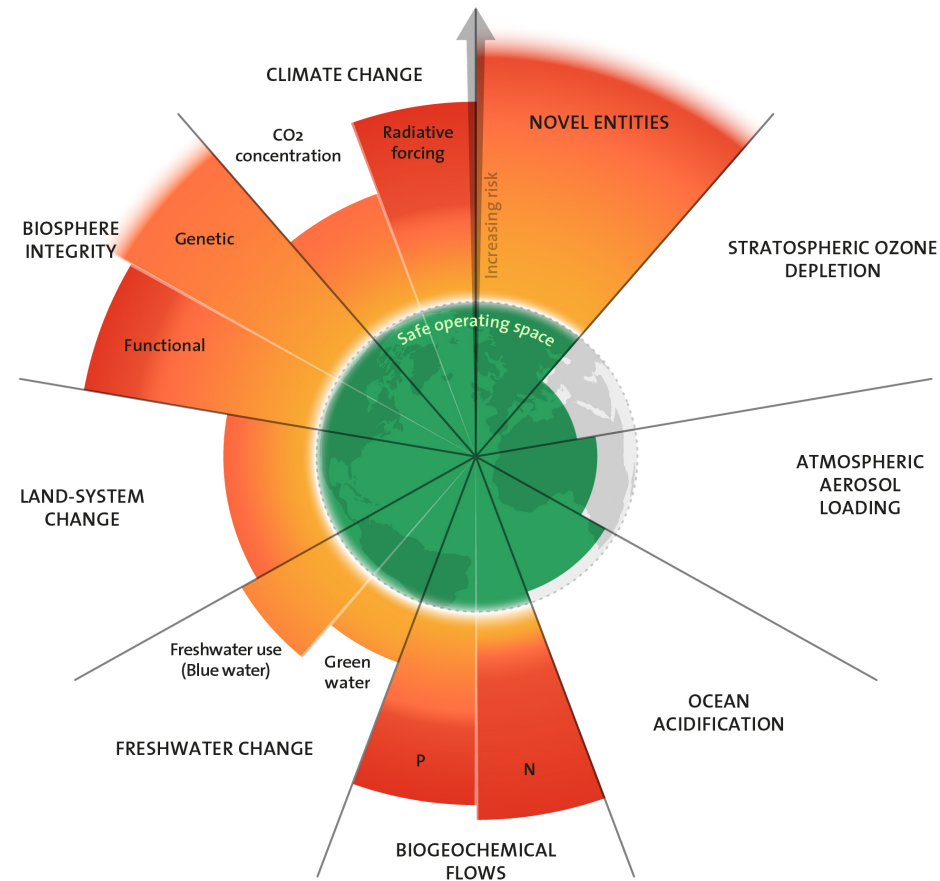
Contexto

- El 2024 es un año que se destaca por el ejercicio electoral masivo que entraña, con elecciones en más de 70 países y casi la mitad de la población mundial, en un tiempo de necesidades críticas de cooperación para la sostenibilidad.
- No obstante, construir los regímenes de gobernanza, que permitan proteger la biosfera y enfrentar el cambio climático, nunca ha resultado tan desafiante como hoy, debido a la:
 - Fragmentación geopolítica y retos de seguridad
 - Contendidas bélicas abiertas, de intensidad y extensión espacial creciente
 - Competencia intensa por los mercados de bienes e insumos
 - Volatilidad del crecimiento económico global y recurrentes turbulencias financieras
 - La concentración de las cadenas de valor internacionales que juega un papel crítico en el cambio ambiental global. Son construcciones socioeconómicas prominentes, de meso-escala, diferentes del nivel de gobiernos e individuos
 - Irrupción acelerada de la IA e incertidumbre sobre sus múltiples impactos
 - En el corto plazo, predominan las narrativas de competencia y confrontación, y no la cooperación.
 - Además, las elecciones europeas (EU) exhiben en general resultados favorables para aquellos partidos más escépticos respecto de la cuestión ambiental; si bien en el Reino Unido los resultados electorales dan nuevo impulso a una política verde; aunque en América, el espectro de una futura presidencia de Trump crece en el horizonte próximo.

Estado de situación

- El cambio climático contemporáneo y la pérdida de biodiversidad no son fenómenos aislados; son síntomas pronunciados de la masiva expansión de la dimensión humana en el Antropoceno.
 - La tasa de aumento de la temperatura se aceleró en el 2023 y hay indicios tempranos que este evento no es temporario. Ese aumento impulsa impactos más severos en todo el planeta
 - Es probable además que se traspasar el umbral de 1,5 grados de aumento de la temperatura
 - El incremento más allá de 1,5 grados es peligroso, pues puede provocar múltiples puntos de inflexión y cambios irreversibles
 - Un tercio de las tierras del planeta están severamente degradadas
 - La deforestación persiste a tasas elevadas
 - Un millón de especies en el mundo están amenazadas con la extinción
 - Un manto de desecho plásticos virtualmente cubre el planeta
 - Persisten patrones de consumo y producción insostenibles
- El crecimiento acelerado de las actividades humanas ha erosionado, pues, la biosfera y la resiliencia de los sistemas en la Tierra.
- Ahora, además, esa expansión pone en riesgo la consecución del bienestar humano, la prosperidad de las sociedades y de las economías, y aun, tal vez, la posible subsistencia de sociedades y civilizaciones.

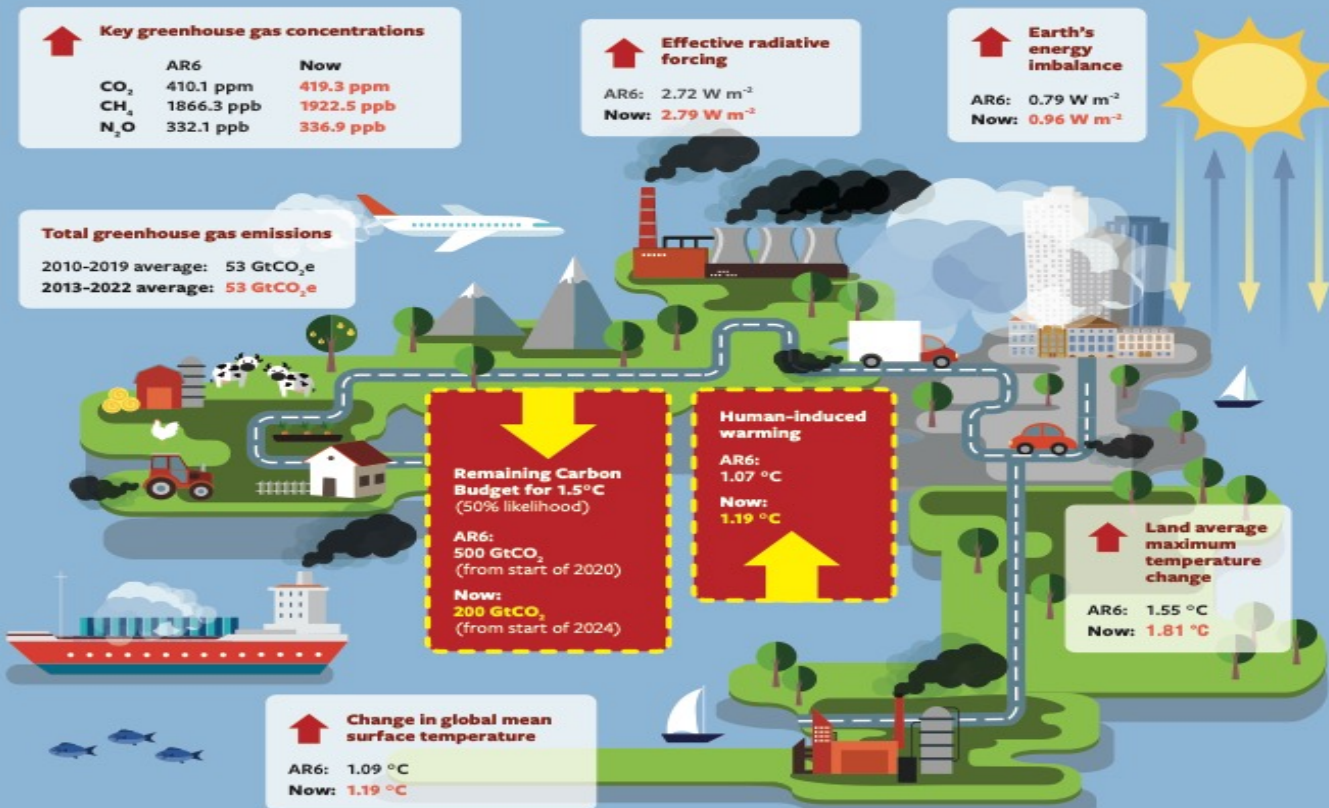
Fronteras planetarias



Fuente: Stockholm Resilience Center, SU, 2023

Key indicators of global climate change 2023: What's changed since AR6?

Human-induced warming is increasing at the **unprecedented rate** of over 0.2°C per decade, the result of greenhouse gas emissions being at an all-time high over the last decade, as well as reductions in the strength of aerosol cooling.



Fuente:
Earth Syst. Sci. Data,
16, 2625–2658, 2024

Nuevos paradigmas

- Los ecosistemas mundiales deben ser vistos como activos de capital esenciales; si están bien administrados las tierras, los océanos y la biodiversidad producen rendimientos expresados en servicios de soporte de la vida humana en el planeta.
- Invertir en el capital natural ha comenzado a ser parte de una estrategia integradora de agendas y países.
- Esa resolución requiere esfuerzos combinados en el campo de la ciencia, la tecnología, las firmas, las organizaciones no gubernamentales y construir alianzas estratégicas con el fin de desarrollar soluciones basada en la naturaleza y hacer posible invertir en el crecimiento verde
- Hay numerosas actividades a escala global de protección, restauración y mejora de la biodiversidad que se llevan a cabo en áreas urbanas, en el uso y cambio de uso de la tierra, y en sistemas marinos. Ejemplos de esas iniciativas incluyen, entre otras:
 - Restauración de bosques, humedales y manglares y tierras degradadas.
 - Conservación de tierras productivas, como agroforestación, producción silvopastoril, diversificación agrícola, gestión de bosques basados en ecosistemas, seguridad alimentaria.
 - Áreas marinas protegidas, protección de los océanos, mejora de la biodiversidad marina, y rehabilitación de pesquerías.
 - Mejora de la capacidad adaptativa urbana

Una respuesta institucional sistémica

- Es necesario una administración (*stewardship*) cuidadosa de la biosfera que haga posible proteger los sumideros de carbono y consolidar la resiliencia de los sistemas.
- Hay evidencias de un número creciente de cambios hacia prácticas corporativas en grandes empresas, inclusive transnacionales, denominadas 'corporate biosphere stewardship', que tienen un potencial significativo para ser replicados y resultar en aumentos de escala.
- En algunas cadenas de valor es posible profundizar la adopción de esas prácticas, adoptar senderos de economía circular, reducir las ineficiencias económicas disminuyendo las ineficiencias ambientales y conservar o incluso aumentar la participación en mercados mundiales caracterizados por nuevas preferencias de los consumidores.
- Para asegurar que los agentes económicos contribuyan a las metas de sostenibilidad, políticas y sociales, requiere la concepción e implementación de una estructura de incentivos y regulaciones, un campo de juego o espacio decisional donde la combinación de las acciones de las firmas con políticas públicas efectivas y mejores regulaciones gubernamentales, podrían acelerar sustancialmente los esfuerzos para avanzar hacia la sostenibilidad.
- Estas orientaciones permitirían reducir la vulnerabilidad y multiplicar el portafolio de opciones para el desarrollo sostenible en tiempos de cambio acelerado e incertidumbre.